

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 28 rs. trimestre. — Ultramar y Extranjero, 50 rs. — Anuncios y comunicados a precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas o sellos. La suscripcion se pagará al hacer el pedido.

SECCION OFICIAL.

Decreto del ministerio de Fomento precedido de esposición, determinando:

Artículo 1.º Quedan derogados los artículos 5.º y 12 del decreto de 6 de Mayo de 1870.

Art. 2.º Sustituirán a los artículos derogados por el anterior los siguientes:

3.º La calificación en los exámenes, será de sobresaliente, notablemente aprovechado, aprobado y suspenso; y en los grados de sobresaliente, aprobado y suspenso.

4.º Los Jurados de exámenes, así como los de oposición a premios en los establecimientos oficiales de enseñanza, se compondrán de tres jueces, que serán: el catedrático de la asignatura y otros dos de asignaturas análogas, nombrados por el decano de la facultad o director del instituto o escuela. Para los alumnos libres, cuyo profesor tenga el título respectivo y haya de formar parte del Jurado, este se compondrá del catedrático oficial de la asignatura, de otro de asignatura análoga nombrado por el decano o director y del espresado profesor.

5.º Cuando la concurrencia de examinandos fuere considerable, podrá acordar el claustro que entren a formar parte del Jurado personas extrañas al profesorado oficial, pero con el correspondiente título.

6.º Reales órdenes disponiendo que D. Casimiro Torre de Castro, catedrático de la facultad de medicina de la universidad de Santiago, cese en el cargo de rector de dicha escuela, nombrando en su lugar al que es en la misma catedrático de la facultad de ciencias, D. Antonio Casares.

7.º Real orden nombrando rector de la universidad de Valladolid al que lo es vicerrector y catedrático de la facultad de derecho en la misma escuela D. José María Frías.

8.º Circular a los gobernadores de provincia para que reclamen a las diputaciones y remitan al ministerio de la Gobernación, a la brevedad posible, los resúmenes de gastos e ingresos de los presupuestos provinciales correspondientes a los ejercicios de 1863-69 y 1869-70, formados por secciones y capítulos, así como, también algunos otros datos necesarios para ilustrar la publicación de un nuevo Anuario estadístico.

9.º Dirección de la Caja General de Depósitos: Canje de depósitos antiguos por resguardos al portador. — Practicadas por esta Caja las operaciones de canje de las carpetas señaladas con los números 3.951 al 4.000, los interesados pueden presentarse en la misma a recibir los nuevos documentos que les pertenecen desde el martes 21 del corriente mes, de diez de la mañana a dos de la tarde.

10.º Dirección general de la Deuda pública. — Secretaría. — En los días 21 y 22 del actual pagará la Tesorería de estas oficinas el importe de las carpetas de intereses en la forma que a continuación se espresa:

Día 21. — Se dará principio al pago de facturas de semestres atrasados, y las de todas rentas del actual semestre que no han sido presentadas en los días que fueron llamados.

Día 22. — Intereses del 3 por 100 consolidado, carpetas número 3.961.

La dirección de la Caja general de Depósitos, ha acordado los pagos que se espresan a continuación para el día 22 del corriente, de diez a dos de la tarde.

Intereses de resguardos al portador, números del 1.276 al 1.300.

CORTES.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 20 de Mayo de 1872.

Presidencia de don FRANCISCO SANTA CRUZ.

Abrióse a las tres, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El señor ministro de Gracia y Justicia sube a la tribuna y lee el proyecto de reforma de la gracia de indulto, que pasó a las secciones para nombramiento de la comisión.

Entrando en la orden del día, el Sr. Suarez Inclán continúa su interrumpido discurso en la sesión del último sábado.

El orador pregunta al gobierno si era conservador o progresista, puesto que había ministros conservadores y progresistas en el Consejo.

Dice que han sido estériles todos los esfuerzos para conseguir un ministerio serio entre los elementos que concurrieron a la revolución de Setiembre; que la única resolución que pueda tener esta situación de amarguras por que está atravesando el país, es la que apoyándose en la legitimidad representada.

El señor presidente agita la campanilla, y dice al orador que no está en su derecho hablando así.

El Sr. Suarez Inclán dice que está en su derecho hablando así, puesto que las distintas fracciones de la Cámara le tienen para presentar una proposición pidiendo toda clase de reformas.

El señor presidente vuelve a interrumpirle, y el Sr. Suarez Inclán somete al juicio del Senado su conducta en este caso.

Después de haberse lamentado que el señor Sagasta no haya llevado a los tribunales al director de La Tertulia por las acusaciones terminantes que le han dirigido en este periódico con ocasión de la célebre circular privada de elecciones, espresó su deseo de conocer lo que el Sr. Sagasta opina acerca del sufragio universal.

Dice que el sufragio universal en su forma directa es un ataque a las clases conservadoras, y un germen de inmoralidad en la sociedad y de disolución e indisciplina en el ejército.

cito, y por último, la violación de la justicia y del derecho.

Manifiesta que así como el gobierno ha acudido a las Cortes para ponerse a cubierto por el empleo que ha hecho de los dos millones de reales, no ha tenido la misma prisa para venir al Senado a pedir un bill de indemnización por la violación de la Constitución. Dice también que de los dos millones no hablará, por si acaso el Senado tiene que constituirse en tribunal para juzgar este hecho.

Censuró también la ley de gobiernos de provincia.

Terminó declarando que él era unionista que no había contribuido a la revolución de Setiembre, y cuando supo el propósito de los que la dirigieron y la bandera se adhirió a ella; pero cuando sus amigos políticos creyeron después conveniente otra cosa, él se apartó de aquellos.

El Sr. Romero Robledo se levantó a contestarle, haciéndolo en términos generales, y concluyó asegurando que el ministerio es homogéneo, verdaderamente homogéneo y que cuenta con la confianza del país, de las Cámaras y de la corona.

El Sr. Fuente Alcaraz, de la comisión, usó de la palabra, y se levantó la sesión a las seis y media; obediendo a una orden de apaciguamiento.

CONGRESO. — Sesión del día 20 de Mayo de 1872.

Presidencia de don RIOS ROSAS.

Abierta a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. ALONSO GRIMALDI: Desearía saber si es cierto que el gobernador de Cuenca tiene acordada la disolución de varios ayuntamientos radicales, entre ellos el de Horeajo y Villarejo, sustituyéndolos con personas de opiniones carlistas. También quisiera saber a qué obedece la concentración de la guardia civil y peonías e mineros en el pueblo de Tarancón, cuando no es de esperar que allí ocurra movimiento alguno carlista, y se dejan desatendidas las propiedades, y se da así lugar a que se cometan algunos asesinatos en los que las guardias.

El Sr. MORENO RODRIGUEZ: Siento que no se halle presente ninguno de los señores ministros, porque deseaba hacer una pregunta de carácter urgente. En la reunión de secciones de hoy se nombrará la comisión que ha de entender en el proyecto que regulariza el crédito de dos millones con aplicación al capítulo de gastos secretos del ministerio de la Gobernación; parecía natural que el expediente acompañase a este proyecto, y deseo saber si el señor ministro está dispuesto a remitirle así que termine la sesión de hoy, a fin de que se pueda tener presente en las secciones; reserándomelo yo, según la contestación que se me dé, hacer uso de los derechos que el reglamento me concede.

Hicieronse varias preguntas por los señores Sepúlveda, Ripoll, Garrido Herrera, Ladico y otros.

El Sr. ALONSO MARTINEZ dijo que la comisión que entiende en la reforma del Código de comercio lleva sus trabajos muy adelantados, y que en breve se presentará el proyecto a las Cortes para su aprobación.

Contestando a una pregunta del Sr. Lasala, el señor ministro de Estado manifestó que el gobierno de la república francesa había ejercido con toda lealtad la vigilancia en la frontera, y que el gobierno español estaba satisfecho de sus servicios, como también del misionero español Sr. Olózaga y demás funcionarios.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Se me acaba de enterar de la pregunta que me ha dirigido el Sr. Moreno Rodríguez, que se toma un interés por el crédito de los dos millones de reales, que yo siento, porque tengo que recibir una triste desengaño.

Su señoría desea el expediente que ha servido de base al proyecto de que se van a ocupar las secciones, y no tengo inconveniente en traerle, como no le tengo tampoco en acompañarle, contando con su discreción, a que vea los documentos justificativos de la inversión de esa suma en la parte que lo ha sido, esperando que S. S. quedará satisfecho y desengañado.

El Sr. MORENO RODRIGUEZ: No sé de que desengano habla S. S., porque yo hasta ahora no he podido formar mi juicio por no haberse traído el expediente. Si el señor ministro hubiera dicho antes lo que nos ha manifestado hoy, nos habríamos evitado estos disgustos, puesto que como disgustos parece lo ha tomado S. S.

Pero el señor ministro ha contestado algo más de lo que yo he preguntado, puesto que nada he dicho acerca de la inversión, y por consiguiente no hay para qué hacer esos ofrecimientos, porque ya he manifestado que no tengo interés por ahora en conocer la inversión.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Cuando el Sr. Moreno Rodríguez pidió el expediente, manifesté que el carácter reservado que revestían algunos de sus documentos me impedía acceder a sus ruegos; pero tratándose ya del que se refiere al proyecto de transferencia de crédito, el gobierno no puede tener reparo alguno en traerle.

Repito además que los documentos que se relacionan con la inversión de esa suma, no tengo tampoco reparo en que S. S. los vea, contando con su discreción.

El Sr. MORENO RODRIGUEZ: Lo que yo he pedido son los documentos que sirvieron para obtener ese crédito, que no es transferencia, porque no la hay. En la proposición que tuve el honor de apoyar, designaba cuáles eran esos documentos, y me atrevo a aconsejar al señor ministro que si volvemos a encontrarnos en un

caso parecido, no guarde a que se pase una semana para ocuparse de ello, dando lugar a que el público y la prensa se apoderen del asunto.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: El inconveniente de que la prensa se ocupe de los asuntos, no lo es para mí, que tengo una satisfacción en ello y abriga la seguridad de que en el de que se trata, lejos de responsabilidad, se ha de encontrar gloria para el gobierno.

Por lo demás, es inútil pedir lo que S. S. reclama, porque claro es que ha de venir con el proyecto. Ahora, S. S. quiere lo que ha servido de base para el proyecto, se traerá también el expediente que lo respalda.

El Sr. MORENO RODRIGUEZ: No hay medio de que nos entendamos. Lo que yo deseo que se remita son los documentos que espresaba en la proposición.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Estoy tan ocupado, que no sé qué documentos eran esos; pero ofrezco traer el expediente que ha servido de base al crédito extraordinario que ha dado margen a ese proyecto de ley.

El Sr. BECERRA: Hace días reclamé el expediente que se haya incoado para la destitución de varios ayuntamientos de la provincia de Lugo, y anuncié una interposición sobre estas destituciones y sobre el acta de Galicia, y especialmente de Lugo.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: He pedido antecedentes al gobernador de la provincia, y cuando los reciba tendré el gusto de contestar a S. S.

El Sr. BLANC: Deseo saber hasta cuándo va a durar el estado de guerra en la provincia de Huesca, siendo así que allí no hay mas gente en armas que los que obedecen a la situación.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Supongo que la declaración del estado de guerra en la provincia de Huesca es por formar parte de un distrito militar en que haya alguna partida; pero puede estar seguro su señoría de que si no hay causa que lo justifique, desaparecerá en breve ese estado, porque el gobierno no desea conservarlo sino en aquellos puntos en que la situación anormal en que se encuentran lo haga necesario.

El Sr. BLANC: Celebro oír al señor ministro lo que acaba de manifestar, y confío en que se levantará inmediatamente el estado de guerra que pesa sobre la provincia de Huesca.

Se suscitó un incidente entre los Sres. Grimaldi y Sagasta a propósito de una pregunta de aquel sobre la destitución del ayuntamiento de Cuenca.

Se procedió al nombramiento de la comisión inspectora de la deuda, siendo elegidos los señores Elduayen, Pi y Margall y Zabalañeta.

Se pasó a la elección de la comisión que ha de entender en el nombramiento y separación de los ministros del Tribunal de Cuentas, siendo elegidos los Sres. Mosquera, Romero Ortiz, González (D. Venancio), Lasala, Montesión y Garrido.

Se aprobó definitivamente el proyecto de ley fijando las fuerzas del ejército en 80.000 hombres, por 160 votos contra 26.

Puesta a discusión el acta de Córdoba, consumió el primer turno en contra el Sr. Boet.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Elduayen): Teniendo que reunirse las secciones según está acordado, se suspende esta discusión.

Se leyeron y quedaron sobre la mesa los dictámenes de la comisión de actas relativos a los dos distritos de San Vicente (tercer de Sevilla), Valmaseda, Utrera y Santa Fé.

El Sr. GARRIDO HERRERA: Suplico a la mesa se sirva traer la nota de los señores diputados que no han traído sus credenciales.

El Sr. SECRETARIO (Martinez): Será cumplido S. S.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Elduayen): Orden del día para mañana: Los asuntos pendientes.

Se levantó la sesión.

Eran las seis.

Publicamos con mucho gusto la siguiente carta que nos ha sido dirigida por nuestro amigo D. José María Velasco, con fecha 30 de Abril último:

«Sr. Director de El Eco del Progreso. — Habana, Abril 30 de 1872.

Mi querido amigo: Es preciso reconstruir, decía a V. en mi anterior, como el Diario de la Marina del 2 de este mes; pero que era preciso hacer la reconstrucción con solidez para evitar las grandes perturbaciones, que en otro caso es muy probable vengán con la escolta consiguiente de ruina y desolación, que hoy sentimos, por haber antes desoído la voz de la razón, que aconsejaba hace muchos años una preparación mejor para los sucesos que se acercaban, y de los cuales hay uno aun, muy trascendental, por realizarse.

La reconstrucción es indudable que está en la mente de todos.

Un elevado funcionario de reconocido talento e ilustración, se me asegura que tiene preparados trabajos interesantes sobre la materia en un proyecto de colonización militar de reserva o milicia provincial, que es también, como V. sabe, mi pensamiento de muchos años, con dos pequeñas diferencias: la primera es que propone, según parece, que los colonos-soldados vayan a trabajar como jornaleros a las fincas de grandes propietarios; la segunda es que la colonización ha de ir en este caso buscando naturalmente a la propiedad donde se encuentra, o lo que es lo mismo, la población a las fincas destruidas, y en la forma que tenía antes de la rebelión, cultivándose por bracceros; mientras que yo, como la Asociación Canaria de Beneficencia y su digno presidente Sr. Perez Zamora, deseamos la colonización exclusivamente de propietarios a plazo fijo, en que paguen las tierras y todos los gastos de su

instalación, con el premio del capital invertido; y que la colonización, en vez de buscar las antiguas fincas donde quiera que se hallen, espontáneamente a todos los inconvenientes de un desparramamiento débil y desconcertado, busque las líneas estratégicas que el gobierno trace, asociándose a él la empresa colonizadora, que podría adquirir a plazos terrenos de bienes embargados destinados definitivamente a la indemnización de los daños causados por los insurrectos.

El pensamiento del ilustrado hacendista es magnífico bajo el punto de vista económico; porque pone a disposición del gobierno un ejército, que nada le cuesta, hasta el día que lo necesite; pero parece haber prescindido algo de las exigencias del ramo militar, a que también pertenece con distinción, pues las condiciones de ese ejército no podrían ser las deseables en la ocasión por su situación, su espíritu, su disciplina, su instrucción y sus medios de acción. Comparado, con el que dedicó igualmente a los trabajos agrícolas y los de caminos y canales formase divisiones o brigadas en cada línea continúa de campamentos fijos, en que ocupase los puntos mas importantes del ejército activo, establecido en la misma forma, bien que sin propiedad particular, y poseyendo como la reserva todos los recursos necesarios para operar y abastecerse, sin auxilio extraño ni desembolso del erario.

Con el sistema indicado podría tener España en Cuba un ejército de 50.000 hombres, cuya mitad solamente necesitaría pagar, pasados algunos años con los sueldos de la Península, que proporcionarían mayores ventajas que las actuales por el auxilio de las tierras, habitaciones y animales que se les procuraba.

Los puntos designados para cabeceras, siendo bien elegidos, serían en pocos años poblaciones muy importantes de la isla; y dominando así el gobierno las comunicaciones, serían muy difíciles, y por lo mismo improbables en el porvenir las insurrecciones, como las invasiones piráticas, porque serían irremisiblemente anodadas al aparecer, si no se permitía especulación, ni gente especuladora en los mandos militares, ni alteraciones en la organización para favorecer a determinados individuos, que es, en mi concepto, lo que en las guerras modernas ha contribuido mas por su impunidad a que se amenigüe el brillo de nuestra bandera, confundiendo con harta frecuencia a charlatanes embudoadores, que convierten en apariencias de triunfo, sin las derrotas, porque este enemigo es incapaz de causarnos sin ventaja fuera de toda proporción, las pérdidas innecesarias de soldados y hasta de heridos.

Si la Asociación canaria, sin alterar su filantrópico y patriótico objeto, se prestara a ser al propio tiempo la base de una asociación general de colonización y reconstrucción, patriótica igualmente, como que buscaría, con el acuerdo de los militares elegidos por el gobierno la manera más sólida y conveniente de tener un ejército poderoso en las Antillas; pero especuladora también, para atraer los grandes capitales, que tales empresas exigen para obtener resultados prontos y felices, no dudaría unos del buen éxito, lo mismo que si tomara la iniciativa el Casino español, que sería efectivamente auxiliado por los de la Península y por el Centro hispano-ultraparino.

La Asociación general colonizadora para hacer propietarios a los colonos y organizarlos militarmente como reserva mas o menos activa, pues tal vez convenga la hubiese de ambas clases, según la importancia de las localidades, podría hallar también un auxiliar muy importante en la institución de las hermanas de San Vicente de Paul para traer y establecer mujeres de buenos antecedentes o de casus de espositos, con el decoro que conviene, y que las casas-depositos, después de instaladas; se bastasen con sus recursos propios por las fianzas adecuadas a que se dedicasen.

La empresa podría fácilmente tomar proporciones colosales que trajeran en pocos años mas de un millón de habitantes de ambos sexos, sin necesidad de escrupulizar mucho su procedencia, sino su colocación en los puntos relativamente convenientes, si se estudiara y resolviera pronto (asegurando bien la propiedad y la producción), en la estación aun en pie, el suceso amenazador a que hemos aludido, por ser el verdadero, y único obstáculo para que puedan traerse africanos contratados con jornal progresivamente mayor, que en mi opinión, es la única forma conveniente por ahora en la isla, sea con africanos, asiáticos o yuncos, cuestión que ya hoy es mas de nombre y de derecho que de hecho; porque si no estamos mal informados, lo que muchos propietarios verdaderamente filantrópicos han hecho por sus dotaciones, proporcionándoles familia, habitación separada, tierra, animales y otros recursos para que pudieran adelantar en bienestar y civilización, es cuanto podría apertecerse, cambiando las regalías o dádivas por el jornal progresivo, que sería al principio mucho menor que lo que suelen representar aquellas en muchas de esas personas cuya generosidad es proverbial.

La conveniencia de la resolución, económica y políticamente considerada, puede decirse que está fuera de duda. Solo se opone en rigor el temor a los efectos de la discusión de los derechos que se quitarán y los que se diernan; porque que desgraciadamente atravesamos una época propensa con exceso a las contemplaciones y las debilidades mas perjudiciales, y ni en la expansión ni en la represión suele irse directamente al objeto que la justicia y la conveniencia pública reclama; pero el temor ha sido siempre mal consejero, y muy especialmente en esas cuestiones, que el aplazamiento complica y empurra; en que los mas hábiles y audaces pueden proponer: sacar mejor partido a costa de mayores desgracias en los demás, y a de haber un gran número de irresolutos, que esperan siempre la última hora, contando con que tendrán tiempo bastante para salvarse

si llega la calamidad, no obstante lo raro que esto sea.

Por mi parte, creo que una junta de grandes propietarios, que se dedicasen seriamente al estudio de esta cuestión, con ánimo resuelto de abrirle ancho camino para salir pronto de ella y poder traer contratados, no perdería su tiempo, y el porvenir de la isla les sería deudor de grandes bienes.

Los acontecimientos de Cavite y el estado que revelan de nuestra situación en Filipinas, que exigen refuerzos de frailes y de soldados peninsulares, y sacar algunas fuerzas indígenas que puedan haber sido mas iniciadas, ofrecen una coyuntura favorable para traer a esta isla alguna tropa y marinería, permitiendo que sea acompañada por sus mujeres, y proporcionándoles allí un adelanto, que pagarían antes de que fuesen definitivamente propietarios de las tierras que se les diesen.

Su establecimiento sobre la bahía de Nipe y las inmediatas y el Cauto navegable, además de aumentar la vigilancia y las fuerzas en nuestras costas y la navegación, el comercio y la producción agrícola, establecería una corriente de inmigración filipina y aun malaya, cuidándose de hacer propaganda y demostrar la prosperidad, bienestar y consideración que gozarán los inmigrantes proporcionando que volvieran algunos.

Como la índole de la gestión cerca del gobierno en todos los asuntos indicados que concurren a un solo fin, no solo se presta, sino que no puede ser tratada de otra manera que por una junta creada ad hoc y sin otro carácter que el consultivo o peticionario si se realizara la Asociación general colonizadora, nada parecería mas autorizado y competente que su junta directiva; que por derecho propio tendría ya la iniciativa de muchas cuestiones, y un conocimiento mas práctico de las demás que se rozan con ellas, y como medio eficaz de garantizar la unidad nacional, de vigorizar la existencia de nuestra raza en América, de extender nuestro comercio y de acrecentar los capitales que se dedican a la empresa, no vemos francamente que deje nada que desear.

Podrá parecer inconsecuencia en las ideas el abogar por que se confiera exclusivamente a los municipios la administración y gobierno local, y se resolviera la cuestión doméstica, al propio tiempo que la adjudicación de los bienes de insurrectos como indemnización de los daños causados y el establecimiento definitivo de las siete comandancias generales que existen, con facultades y delegación igual al gobierno superior para declarar el estado de guerra, inspeccionar y suspender las autoridades locales y sus providencias en todos los ramos, bien que sin poder ejercer actos de administración o gobierno, ni tener oficina; y debo por lo tanto alguna explicación, porque creo concurren al mismo fin que todos buscamos, medidas de repertorio tan opuestas.

Precisamente por esa oposición o contrariedad que aparece entre ellas, son todas las unas respecto de las otras el complemento o el contrapeso, si se quiere; que permitiría sin peligro alcanzar las ventajas que prometen.

La primera, devolvería su antigua respetabilidad al nombre español, sacándolo del cieno que hay ya formado en esas casas de gobierno; y daría a los pueblos esa holgura local que tanto conviene a su fomento y satisfacción, pero necesita la seguridad que ofrecen las dos últimas y las que hemos apuntado anteriormente de no poder ser electores ni elegibles los que hayan estado complicados en asuntos de infidencia.

La segunda, hasta parece escusado motivarla. No hay quien no conozca la inconveniencia y la necesidad de no esperar acontecimientos interiores o exteriores que puedan influir en una resolución precipitada o forzada, y por lo mismo menos meditada y respetable. No hay quien dude que quitado ese obstáculo a las contratas de africanos y aun a todas las inmigraciones, la isla se repondría y progresaría extraordinariamente. Los que no ven todo eso es porque cierran los ojos para no verlo; y sería inútil mostrárselo, pero si pudiese ser muy útil que se tenga presente la necesidad de prepararnos solidamente con fuerzas numerosas bien dispuestas y bien situadas, no solo para un aumento considerable de población heterogénea, sino para la mera seguridad de la existente.

La tercera, podría ser de justicia y de conveniencia cuestionables, si los daños causados por la rebelión se hubieran limitado a los irreparables de la guerra en los combates. Entonces podría tal vez parecer mas equitativo que la indemnización de los daños la hiciera la masa de la nación; pero cuando el enemigo lo ha hecho y lo ha consignado en sus proclamas, periódicos y demás documentos, para arruinar y acabar con todo lo español en Cuba; cuando su guerra es de exterminio, y su alcance es a la nacionalidad, cuando no puede desconocerse que al devolver los bienes volverían a servir para preparar otra guerra; porque tal es la levadura que se ha dejado crear por la tolerancia criminal con los funcionarios impuros y con los profesores corruptos; no solo se ha una injusticia que otros que los causantes voluntarios de los daños los resarcieran, sino que sería una canchales y una tontería, de que se reíría el mundo entero.

Querrán esos filantrópicos estravagantes hacernos creer que son mas dignos de compasión y miramiento los criminales, asesinos e incendiarios y sus justicadores, que las mismas víctimas o sus familias, huérfanas y desvalidas por el odio contra España de esos canchales? Sería esta una filantropía tan incomprensible como la de dejar con vida las víboras y otros animales dañinos, sabiéndose que han de emplearla en lo que ya forma su instinto y su manera de ser, como los insurrectos de Cuba, con rarísimas excepciones.

Es, por lo tanto, en mi concepto injusta y altamente perjudicial e impolítica la tardanza de la indemnización de los daños causados por los insurrectos, adjudicando al efecto sus bie-

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 21 DE MAYO.

LA COSTUMBRE.

La temperatura material y política del salón de conferencias, decía anoche un periódico, se hallaba a una elevación extraordinaria, y ha habido disputas acaloradas y discusiones ardientes. La política va tomando un carácter poco agradable.

Tiene razón el colega; y es cierto además que cada partido, sin negar los escándalos a que se refieren las anteriores líneas, los atribuye al contrario para agravar un poco la situación.

La política del odio, seguida hasta hace poco tiempo por algunos exagerados, se generaliza; toda discusión razonada se hace imposible. Por una parte se quisiera el retraimiento como una venganza ó un desprecio; por otra se quisieran animadas y borascosas discusiones, para que no dañen a eloquentes oradores las frases sangrientas que en el silencio meditan.

Hay entre nuestros políticos la mala costumbre ó tradición absolutista de creerse infalibles, de considerar que ellos solos poseen la verdad, y en tal concepto, sus adversarios no tienen derecho á regir los destinos del país, porque lo que no es verdad de ningún modo, debe rechazarse de todas maneras. Con esto se explican esos interminables cambios reaccionarios ó revolucionarios característicos en nuestro gobierno constitucional. Los pueblos, esceptuando algunas grandes ciudades, contrarias á todo gobierno conservador, como no comprenden las diferencias que separan á los partidos, permanecen indiferentes y dejan que los rápidos cambios se efectúen, y cuando están concluidos, eligen sus nuevas autoridades, obligando, según la ley, á que desempeñen cargos personas que no desean semejante honor. Así ha podido decirse por un escritor extranjero que las revoluciones en España se hacen con un regimiento y se deshacen con un batallón.

No puede negarse que hay en los actuales partidos personas que comprenden perfectamente cuál es su deber, y jamás se estralimitan, jamás abandonan los términos convenientes de una oposición razonada; pero otros muchos elevados por el sufragio universal y acreditados de hombres de valor porque corrieron peligros semejantes á los que siempre han arrostrado los grandes hombres, han tenido un premio que no podía ser muy duradero, puesto que en cualquier situación habían de demostrar su insuficiencia y su incapacidad.

Pasado el primer fervor revolucionario, entre las hojas que arrancó la tempestad, se ven algunas forzadas cesantías, y los hombres á quienes se refieren en épocas de libertad; hablan y escriben como quieren, sin tener que guardarse de autoridades demasiado recelosas y prevenidas.

Inician en seguida esa política de noticias, que consiste en asegurar con un terminante nos consta y nadie se atreverá á negarlo, que son absolutamente ciertos los rumores más calamitosos que pueden concebirse, los abusos, las ilegalidades, las tropelías más infames. No hay que buscar en ciertos periódicos ideas ó doctrinas opuestas á otras, sino personalidades mezquinas, murmuraciones atrevidas, que no dejan de excitar la curiosidad y que contribuyen á formar la opinión pública, esa respetable opinión que puede estraviarse, y de hecho se estravió muchas veces.

A esta situación hemos llegado en la actualidad; los que fueron amigos y tal vez se llamaron hermanos, se han desunido, y su tropa ligera acudió en seguida á combatir con toda clase de armas, no importando que las hubiera verdaderas, y han conseguido en todos los partidos imponerse á los hombres que valen algo y aun á los que valen mucho.

No se conoce otra política que la del odio, que por el bien parecer se llama sin duda entusiasmo, como si quisieran disculpárselo de esta manera las exageraciones de todas clases.

Esa política, que no se atreven á condenar públicamente los directores de los distintos partidos, tiene entre otros el gravísimo inconveniente de descontentar á muchos afiliados de tal manera, que cuando es necesario un violento esfuerzo, por ejemplo, en unas elecciones, distrito hay en donde de cada ciento faltan cien electores á la cita; y en otros, sucede poco más ó menos. Y lo mismo en compromisos de otra clase.

Porque no por profesar las ideas que un partido defiende y practica hemos de sujetarnos á seguir una conducta estravi-

gante, que muchas veces carece de dignidad.

Hay la pretensión en los bulliciosos de convertir cada partido en un regimiento, donde la disciplina ahogue los gritos de la conciencia, y en nombre de la libertad se convierta á los hombres en esclavos, aunque en esclavos de la idea que otros tengan.

La razón protesta, y como de esto nace naturalmente una divergencia de opiniones y un peligro de fraccionamiento, se acude al peor de los remedios, á la dictadura, que al poco tiempo representa un desengaño.

Hay alguno de los partidos que acudieron recientemente á este extremo, que contaba con grande simpatías en la opinión pública: sus ideas, sinceramente practicadas, devolverían la tranquilidad al país y elevarían su crédito y su riqueza; pero ese partido se encuentra en la oposición, es necesario que siga una conducta prudente, acuerda la contraria, y muchos no la siguen, porque su conciencia les aconseja que no deben seguirla.

Produce esto la indiferencia más triste, y mientras las partidas carlistas penetran en poblaciones liberales sin ser molestadas y en los territorios donde no hay tropa del gobierno, puede asegurarse que esas partidas están como de guarnición; en el salón de conferencias, y tal vez en el salón del Congreso, la temperatura es extraordinaria, hay lances desagradables, la expresión más siniestra de reconcentrados odios y el sistema liberal y los partidos que le representan, sufren en su crédito, por propia culpa, mas que por las insurrecciones de los enemigos de toda idea libre.

Se hace preciso que los hombres verdaderamente importantes de sus partidos se sobrepongan á las miserables declaraciones de sus subordinados.

NUEVA FASE DE LA INSURRECCION.

Conforme decíamos ayer tarde en nuestra última hora, las noticias que se reciben de algunas autoridades de las provincias Vascongadas confirman el hecho de las presentaciones de gran número de facciosos en los pueblos respectivos. Los detalles podrán variar; en el número de presentados podrá también haber diferencias; pero juzgamos el hecho completamente cierto, á pesar del prudente silencio en que parece haberse encajonado el general en jefe del ejército de operaciones. No es, por cierto, mas explícito el periódico oficial ni aun los oficiosos, que publican los partes recibidos por el gobierno hasta la madrugada anterior; pero las cartas particulares y las relaciones de los viajeros señalan al carlismo desalentado y dispuesto á dar por terminada una campaña, que en manera alguna podría prolongar. Esperemos, por lo tanto, que no se tardarán en recibir nuevos y oficiales informes que confirmen la general creencia, y que á la sumisión de los carlistas vascongados seguirá la de todas las partidas que en otras provincias sostienen la agitación, sin lograr adquirir nuevas fuerzas que las permitan hacer frente á las columnas de nuestro ejército.

Esperémoslo así, pero sin dar cabida en nuestro pecho á un entusiasmo prematuro, ni exponernos á un desencanto que nos sería doblemente doloroso: no contribuyamos á fomentar esperanzas que pueden verse desvanecidas, ni seamos impresionables hasta el extremo de admitir como un artículo de fe los redondos guarismos de ciertas presentaciones, que siendo un día de 3.000 hombres, al siguiente de 4.000, luego de 5.000 ó mas facciosos, llegan á sumar un ejército veinte veces mas numeroso que el que defiende positivamente los derechos del joven D. Carlos á la corona de España. En una palabra, hagamos caso omiso de ciertos partes, imprudentemente traducidos en los ministerios y mas imprudentemente facilitados á varios periódicos; fijémonos en los despachos de carácter oficial que inserta la *Gaceta*, y no tengamos inconveniente en aceptarlos como buenos, desde el momento en que los vemos corrigiendo ciertas exageraciones, que solo consiguen alamar al público en vez de tranquilizarle. Por dichos partes puede formarse una idea bastante aproximada del estado de la insurrección: lucha esta en su agonía con la última esperanza, y castigada una y otra vez por las columnas del ejército, notando su impotencia para hacer frente al grueso del mismo, falta de jefes caracterizados y persuadida de que cada instante que trascurra la arrebata una esperanza—que esperanzas y nada mas que esperanzas infundadas eran las probabilidades con que creían poder contar,—el carlismo ha dado cabida en sus filas al desaliento, y el desaliento le vencerá.

La insurrección material podrá durar todavía algún tiempo; pero está vencida moralmente, y lo habría estado mucho antes sin la mal disimulada protección que parecen haberla dispensado algunas autoridades de la vecina república. Porque no debemos ocultarlo: el gobierno francés, por falta de energía ó de fuerza material—pues no es creíble que haya sido impulsado por otros móviles,—no ha cedido sus actos á lo que exigen sus buenas relaciones con el gobierno español. La facilidad con que los carlistas han podido reunirse en algunos pueblos de la frontera, donde algunas veces han tenido su cuartel general, y desde el cual han hecho su entrada en la Península, para volver al poco tiempo al punto de partida y buscar nuevamente oportunidad y sitio convenientes para volver á cruzar la frontera; la protección mal disimulada que encuentran en Francia los restos fugitivos de las facciones, sin que las autoridades de aquella república cumplan el compromiso de internarlos; la inutilidad de las repetidas reclamaciones dirigidas por el Sr. Olózaga al gobierno de M. Thiers, que parece seguir las indicaciones de la prensa francesa, hostiles á España, en vez de atender las justas exigencias de su representante; todas estas circunstancias han contribuido indudablemente á retrasar el completo triunfo de lo existente sobre los partidarios de la monarquía tradicional, que han conseguido el apoyo indirecto de una nación que debía mostrarse, no solamente neutral, sino interesada en que el gobierno español triunfara de sus enemigos, tanto por los deberes que impone la buena amistad de ambas naciones, como por el carácter político de la actual situación. Y no se diga que nuestras quejas son infundadas, cuando el mismo embajador de España en París ha espuesto al gobierno la inutilidad de sus gestiones para conseguir que las autoridades francesas mostrasen mayor celo en este asunto, cuando nuestro cónsul en Bayona asegura que, teniendo noticia del algarbe que en D. Carlos se escondía en el territorio francés, lo comunicó á las autoridades de la república, sin conseguir de ellas la detención del pretendiente. Estos hechos, que según nuestras noticias están plenamente confirmados, han motivado cierta tirantez de relaciones entre los gobiernos de ambas naciones vecinas, que no dudamos cesará en el momento en que el gobierno francés, mas celoso de sus deberes que las autoridades de la frontera, cumpla y haga cumplir los que impone la buena armonía de pueblos vecinos y ligados, en cierto modo, por identidad de intereses políticos y económicos.

que parecen haberla dispensado algunas autoridades de la vecina república. Porque no debemos ocultarlo: el gobierno francés, por falta de energía ó de fuerza material—pues no es creíble que haya sido impulsado por otros móviles,—no ha cedido sus actos á lo que exigen sus buenas relaciones con el gobierno español.

La facilidad con que los carlistas han podido reunirse en algunos pueblos de la frontera, donde algunas veces han tenido su cuartel general, y desde el cual han hecho su entrada en la Península, para volver al poco tiempo al punto de partida y buscar nuevamente oportunidad y sitio convenientes para volver á cruzar la frontera; la protección mal disimulada que encuentran en Francia los restos fugitivos de las facciones, sin que las autoridades de aquella república cumplan el compromiso de internarlos; la inutilidad de las repetidas reclamaciones dirigidas por el Sr. Olózaga al gobierno de M. Thiers, que parece seguir las indicaciones de la prensa francesa, hostiles á España, en vez de atender las justas exigencias de su representante; todas estas circunstancias han contribuido indudablemente á retrasar el completo triunfo de lo existente sobre los partidarios de la monarquía tradicional, que han conseguido el apoyo indirecto de una nación que debía mostrarse, no solamente neutral, sino interesada en que el gobierno español triunfara de sus enemigos, tanto por los deberes que impone la buena amistad de ambas naciones, como por el carácter político de la actual situación. Y no se diga que nuestras quejas son infundadas, cuando el mismo embajador de España en París ha espuesto al gobierno la inutilidad de sus gestiones para conseguir que las autoridades francesas mostrasen mayor celo en este asunto, cuando nuestro cónsul en Bayona asegura que, teniendo noticia del algarbe que en D. Carlos se escondía en el territorio francés, lo comunicó á las autoridades de la república, sin conseguir de ellas la detención del pretendiente. Estos hechos, que según nuestras noticias están plenamente confirmados, han motivado cierta tirantez de relaciones entre los gobiernos de ambas naciones vecinas, que no dudamos cesará en el momento en que el gobierno francés, mas celoso de sus deberes que las autoridades de la frontera, cumpla y haga cumplir los que impone la buena armonía de pueblos vecinos y ligados, en cierto modo, por identidad de intereses políticos y económicos.

Pero aunque así no fuera, el carlismo no podrá en lo sucesivo aprovecharse de la protección de las autoridades francesas, y tendrá que someterse en muy breve plazo, dando por terminada su loca empresa, ó sufrir las consecuencias de su ceguedad ante el empuje del heroico ejército que le persigue ya en sus últimas trincheras.

La *Iberia* nos aconseja, que examinemos la verdadera opinión del país y nos convenceremos; son sus palabras, de lo poco que pesa en la balanza la falange zorrillista dirigida por el Sr. Martos.

No estamos conformes con nuestro colega en la apreciación que hace de un partido político que profesa quizás ideas mas determinadas, y mas conformes con la época que otro alguno. Nosotros no estamos de acuerdo, como no lo hemos estado hace tiempo, con la conducta que en la oposición ha seguido; pero los hechos no desvirtúan ni aun perjudican las ideas, y por esta razón, en nuestra imparcialidad, reconocemos que ese partido radical haría mucho bien al país y á sí mismo, permaneciendo en el Parlamento y prefiriendo siempre una situación liberal cualquiera á otros enemigos.

A este criterio ajustamos nuestras reflexiones, sin que por ello se entienda, como supone *La Iberia*, que llamamos á ninguna puerta con acelerado movimiento.

No podemos nosotros tener esa impaciencia, cuando precisamente estamos conformes con unas palabras que hace pocos días pronunció el Sr. Ruiz Zorrilla: que la mayor virtud y la mas necesaria en los partidos políticos, es la de saber esperar.

Porque hemos examinado detenidamente la opinión pública creemos lo contrario que *La Iberia*.

La *Discusión* se revuelve contra el acuerdo de los diputados de su partido que acordaron el retraimiento.

Si no se puede, dice, tomar acuerdo ejecutivo en ninguna Asamblea sino por mayoría de votos, ¿por qué la minoría republicana ha decidido el no retraimiento, siendo así que los individuos ausentes han manifestado con hechos su decisión contraria? ¿Por qué no se han agregado esos votos de todos conocidos á los de los asistentes?

Nueva teoría: en las Asambleas los votos de los que no asisten deben com-

tarse según las opiniones que hayan manifestado pocos días antes. Los diputados carlistas que andan por esos mundos votan contra el gobierno siempre que hay votación.

¿Nos quiere decir el colega cuándo están dispuestos los republicanos á respetar á alguna autoridad? Porque si la elegida por el partido, que debe suponerse representación de los electores y sus ideas no merece respeto, nuestra duda es natural.

Varias secciones del Congreso se han negado á autorizar la lectura de la proposición relativa á aplicación de la Constitución á Puerto-Rico. Era de esperar que así fuera.

Algunos periódicos aseguran que ha habido realmente crisis ministerial, pero que se ha aplazado.

Como la prensa que defiende al ministerio no ha confirmado esos rumores, es de creer que no han tenido fundamento alguno, como sucede con tantos otros.

Muchas enmiendas se han presentado en el Congreso al dictamen de contestación al discurso de la corona.

Los debates prometen ser muy animados. Tomarán parte en él los mejores oradores y se pronunciarán magníficos discursos.

No habrá sermón, porque faltan los representantes del partido carlista; pero los moderados procurarán suplir esta notable falta.

La diputación provincial de Zaragoza ha contribuido con 200 pesetas á la suscripción abierta para erigir un monumento á D. Casto Mendez Núñez, honra de la marina española.

Sabemos que otras muchas corporaciones populares van á seguir el ejemplo de la diputación de Zaragoza, contribuyendo á que pueda realizarse el testimonio de la gratitud nacional hacia uno de los hijos que mas enaltecen á la España moderna, y el único acaso que no figuró en ninguno de los partidos políticos, como si hubiera presentado que su nombre debía ser glorioso patrimonio de toda la nación española.

Dícese que el Sr. Rivero se presenta candidato para diputado á Cortes en el distrito de la Audiencia de esta Corte, en la vacante que ha dejado el Sr. Becerra, por haber aceptado la diputación por un distrito de la provincia de Lugo.

Parece que los diputados radicales de Puerto-Rico, Sres. Alvarez Peralta, Sanromá y Labra, si bien declararon que como miembros del partido radical seguirían á este en sus determinaciones respecto del retraimiento, por el carácter especial de su representación se reservaban la libertad de asistir al Congreso á defender exclusivamente la reforma del régimen colonial y la abolición de la esclavitud, absteniéndose por completo de tratar toda cuestión de política general.

La sesión del Congreso se redujo ayer á preguntas. Una sobre la conducta del gobierno francés con relación á la insurrección carlista, fué contestada por el señor ministro de Estado, quien se manifestó satisfecho del comportamiento del gobierno de la vecina república. Otra del Sr. Morón Rodríguez sobre el famoso asunto de los dos millones, fué contestada por el señor presidente del Consejo de ministros, que prometió llevar á las Cortes los documentos necesarios referentes á la cuestión. Empezó después á discutirse el acta de Córdoba, quedando el debate pendiente para hoy.

En el Senado, el Sr. Suarez Inclán continuó censurando, no solo al ministerio, sino á la revolución; le contestó el señor Romero Robledo, quien terminó su discurso diciendo que cuando el ministerio abandone su puesto, podrá decir al país que le ha prestado dos grandes servicios; el haber vencido una fuerte insurrección armada, y el haberle dicho con valor su verdadera situación económica. El señor Barzanallana quedó en el uso de la palabra.

El ministro de Gracia y Justicia leyó ayer en el Senado el proyecto de ley sobre aplicación de la gracia de indulto, el primero de varios proyectos que tiene preparados.

El Consejo de Estado ha aprobado ya el reglamento para el ejercicio de la ley sobre la abolición de la esclavitud.

El *Correo Militar* se lamenta de que uno de los cabecillas carlistas que manda una facción en Navarra haya sido impulsado á verificarlo por la injusticia que con él se cometió hace tres años, separándole de las filas de nuestro ejército sin

NOTICIAS GENERALES.

mas causa que, haber figurado su padre en el ejército carlista durante la guerra civil.

Nuestro colega aprovecha la ocasión para lamentarse de que, habiendo sido un oficial pundonoroso el moderno, cabecilla, se le atropellara en 1868 por el gobierno, hasta el punto de que, no habiendo pertenecido hasta entonces a ningún partido político, se afilase por despecho en el bando carlista.

Sensible es, con efecto, siendo cierto, como suponemos, el hecho a que se refiere nuestro colega, que la pasión política introduzca en el ejército semejantes perturbaciones.

El pirrao quinto se redactará en esta forma:

«El Congreso examinará los proyectos de ley que el gobierno de V. M. ofrece presentar, entendiéndose que la gloriosa revolución de Setiembre puso término definitivo a la degradante corruptela que consiste en hacer ilusorias las garantías proclamadas en la Constitución, recurriendo con este fin a leyes orgánicas, decretos o reglamentos. Por esta causa el Congreso velará incesantemente para no dar su aprobación a ningún proyecto de ley que propenda a menoscabar en lo más mínimo el título I de la Constitución bajo pretexto de reglamentar el ejercicio de los derechos individuales; verá someter con gusto a su examen la reforma del Código penal, para abrogar solemnemente los artículos que por desdicho sin duda, se introdujeron en esa ley ordinaria con menoscabo de la ley fundamental, que es la ley de leyes, y que no es susceptible de modificación o reforma sino por los trámites y procedimientos que ella misma establece. La discusión del Código penal proporcionará al Congreso una ocasión oportuna para examinar la necesidad de introducir las reformas que se consideren indispensables en la aplicación de penas aflictivas, sobre todo las de condición irreparable en el caso de ser castigado un inocente.

También examinará el Congreso la reforma de la ley de matrimonio civil, entendiéndose que no son sinónimas las palabras reforma y ampliación, y considerará el establecimiento del Jurado como el cumplimiento de un terminante precepto constitucional, y como una de las conquistas del elemento progresivo en la administración de justicia.

Los párrafos séptimo y octavo quedarán refundidos en el siguiente:

«El Congreso verá con suma satisfacción todos los esfuerzos que haga el gobierno de V. M. a fin de poner término a la insurrección en Ultramar, para plantear después en aquellas lejanas provincias las reformas económicas, financieras y políticas que la legalidad vigente ha proclamado como exigidas por las necesidades y adelantos de la época presente.»

Palacio del Congreso 18 de Mayo de 1872.—Manuel Becerra.—Gregorio Alonso Grimaldi.—Soriano Plasent.—Joaquín Fiol.—Faustino Moreno Portela.—Jacinto María Anglada.

De almas nobles es perdonar, y siendo la de V. M. dechado de bondades, a ella el pueblo murciano acude, lleno de esperanza y confianza en que la que es buena esposa, buena madre y mejor cristiana, sabrá suplicar en favor de los infelices padres de familia, que al morir han de dejar entregados al llanto y al eterno luto a seres inocentes y ajenos del todo a las faltas de los padres.

Por eso, invocando vuestros maternales sentimientos, a V. M. suplican se dignen interponer sus ruegos para que la clemencia de vuestro augusto esposo conceda el indulto para esos desventurados delincuentes. Gracia que espera obtener los que confían llenos de esperanza en V. M.—Señora: A los R. P. de V. M. (Siguen las firmas.)

Además de las enmiendas que los señores conde de Toreno y Abarzuza han presentado al proyecto de contestación al discurso de la corona, y que oportunamente reproducimos, hay otra suscrita por el partido radical, que según parece será apoyada por el Sr. Becerra. Nótese en la misma el espíritu intransigente de partido, y con especialidad la aspiración, que no consideramos muy prudente en las actuales circunstancias, de plantear a raíz de la pacificación de la isla de Cuba, todas las reformas que en la vida de la metrópoli ha introducido la Constitución de 1869; sin perjuicio de ocuparnos oportunamente de todos sus puntos mas concretos, insertamos a continuación la enmienda del ex-ministro de Ultramar.

Dice así:

«Los diputados que suscriben tienen la honra de someter a la deliberación del Congreso la siguiente enmienda al proyecto de contestación al discurso de la corona:

«El primer párrafo será sustituido con el siguiente:

«Señor: Cuando hace poco mas de un año se presentó V. M. ante las primeras Cortes ordinarias que funcionaron a consecuencia de lo dispuesto en la Constitución promulgada en 1869, los representantes del país recordaron que la nación española, por una parte, y por otra parte V. M., por sí y en nombre de sus descendientes, hicieron solemne pacto y contrajeron firme y verdadero compromiso, que no podía romper sin grave desdoro y sin nota de inconsecuencia liviana para cualquiera de las partes que diese motivo a la ruptura.

Ese pacto, por desgracia, ha sido roto y el olvido por los consejeros responsables de V. M., los cuales pretendiendo escudarse con lo que la Constitución declara inviolable y no sujeto a responsabilidad, para eludir de este modo la que personal é irremisiblemente les incumbe, han retrocedido horrorizados ante la idea de invocar el nombre de V. M. para consumir atropellos infames y escandalosas violaciones de las leyes, a fin de que la voluntad nacional, que debiera manifestarse por medio del sufragio universal, libérrimo y espontáneo, dijese, no lo que en realidad quería decir, sino lo que mas convenia a los planes de banderías ambiciosas y agrupaciones heterogéneas que, pretendiendo pasar por conservadoras de la revolución, fundamento de la dinastía de Saboya, son en el fondo reaccionarias é implacables enemigas de todo lo existente.

El pirrao tercero se redactará en la forma siguiente:

«Los representantes de la nación, lejos de participar de las halagüeñas esperanzas que animan al gobierno de V. M. con motivo de la mas ó menos probable reanudación de las relaciones diplomáticas con el jefe de la Iglesia católica, consideran poco favorable a los inte-

reses de la situación revolucionaria una concordancia excesiva con la que en otro tiempo fué corte de Roma, la cual nunca quiso reconocer los adelantos de la libertad política y a civilización moderna; y pruebas fehacientes, de esto son la enciclica *Quanta cura* y el *Syllabus* que la acompaña. El Congreso de los diputados cree que, no existiendo ya el poder temporal del jefe de la Iglesia católica, no deben sostenerse entre esa y el Estado otras relaciones que las establecidas por la ley fundamental, hasta que llegue el deseado día de realizar la genuina aspiración democrática, que consiste en la independencia de la Iglesia con relación al Estado.

El pirrao quinto se redactará en esta forma:

«El Congreso examinará los proyectos de ley que el gobierno de V. M. ofrece presentar, entendiéndose que la gloriosa revolución de Setiembre puso término definitivo a la degradante corruptela que consiste en hacer ilusorias las garantías proclamadas en la Constitución, recurriendo con este fin a leyes orgánicas, decretos o reglamentos. Por esta causa el Congreso velará incesantemente para no dar su aprobación a ningún proyecto de ley que propenda a menoscabar en lo más mínimo el título I de la Constitución bajo pretexto de reglamentar el ejercicio de los derechos individuales; verá someter con gusto a su examen la reforma del Código penal, para abrogar solemnemente los artículos que por desdicho sin duda, se introdujeron en esa ley ordinaria con menoscabo de la ley fundamental, que es la ley de leyes, y que no es susceptible de modificación o reforma sino por los trámites y procedimientos que ella misma establece. La discusión del Código penal proporcionará al Congreso una ocasión oportuna para examinar la necesidad de introducir las reformas que se consideren indispensables en la aplicación de penas aflictivas, sobre todo las de condición irreparable en el caso de ser castigado un inocente.

También examinará el Congreso la reforma de la ley de matrimonio civil, entendiéndose que no son sinónimas las palabras reforma y ampliación, y considerará el establecimiento del Jurado como el cumplimiento de un terminante precepto constitucional, y como una de las conquistas del elemento progresivo en la administración de justicia.

Los párrafos séptimo y octavo quedarán refundidos en el siguiente:

«El Congreso verá con suma satisfacción todos los esfuerzos que haga el gobierno de V. M. a fin de poner término a la insurrección en Ultramar, para plantear después en aquellas lejanas provincias las reformas económicas, financieras y políticas que la legalidad vigente ha proclamado como exigidas por las necesidades y adelantos de la época presente.»

Palacio del Congreso 18 de Mayo de 1872.—Manuel Becerra.—Gregorio Alonso Grimaldi.—Soriano Plasent.—Joaquín Fiol.—Faustino Moreno Portela.—Jacinto María Anglada.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 17, noche, retrasado.—Continúan satisfactoriamente las negociaciones entre el Sr. Thiers y el representante de Prusia, el conde de Arnim, para zanjar las dificultades pendientes de Francia y Alemania, y acelerar la salida del ejército de ocupación del territorio de la república.

Versalles 17, noche, retrasado.—La Asamblea nacional comenzará a discutir el próximo jueves el proyecto de ley de reorganización del ejército.

París 17, noche, retrasado.—Hoy ha corrido el rumor de que D. Carlos ha sido preso en la frontera por las autoridades francesas, pero esta noticia no se ha confirmado.

Berlin 17, retrasado.—En el Parlamento alemán un comisario del gobierno ha declarado, contestando a una interpelación, que no ha lugar a reclamar, según las autoridades jurídicas, por el apresamiento llevado a cabo en una colonia portuguesa del buque alemán «Fernando».

Nueva-York 18.—De los individuos de la comisión de negocios extranjeros que han de emitir dictámenes sobre el asunto del «Alabama», cuatro son favorables a una avenencia y dos contrarios.

Yeddo (Japon) 23 Abril por el cable desde Hong-Kong.—

Todos los decretos contra el cristianismo han sido abolidos.

Washington 18, tarde.—Se han dirigido por parte de algunos banqueros y compañías de crédito mensajes a la comisión de negocios extranjeros del Senado pidiendo que ratifique el artículo adicional al tratado sobre el «Alabama».

Nueva-York 18, tarde.—El «Herald» pide que sea rechazado el artículo adicional; pero una correspondencia de Washington que publica dicho periódico asegura que será ratificado.

INSURRECCION CARLISTA.

La Gaceta publica el siguiente extracto de los telegramas, oficiales recibidos hasta la madrugada de hoy:

Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe, desde Arechavaleta, donde se hallaba ayer mañana, participa que, al aproximarse a Oñate la división Acosta el 18, huyeron algunos de los cabecillas de las facciones que se hallaban reunidas en aquellos montes, cundiendo el desaliento en ellas, y arrojando muchos de sus individuos las armas para acogerse al indulto concedido.

En Oñate iban presentados 80 con 57 armas; en Arechavaleta 66, y en Zumárraga 50: todos

con armas y hasta 200 mas en otros pueblos, según los partes oficiales recibidos por el gobernador militar de San Sebastián; asegurándose que eran muchos mas los presentados a sus respectivos alcaldes, según noticias de referencia.

La facción Amilibia se ha disuelto; y de Zengotita, que contaba 1.200 hombres de la vecindad de Durango, ha quedado reducida a 300: los demas se han dispersado por las aldeas y montes, esperando la llegada de las tropas para presentarse.

El fraile de Izpaster, uno de los principales directores de esta rebelión, se embarcó en Lequeitio.

Las facciones de Vizcaya se reunieron ayer en el Valle de Orreaga hasta Areta, marchando en gran desaliento, según lo confirman los presentados que iban llegando a Bilbao.

En Navarra los cabecillas Aguirre y Olla, separados o reunidos alternativamente, con sus facciones, que en junto no exceden de 100 hombres, andan por el Valle de Gofio.

El general Moriones ha emprendido el movimiento hacia esta provincia para perseguir esas facciones y algunas otras que recorren el distrito de Estella: ninguna de estas pasa de 30 a 40 hombres.

Castilla-La Nueva.—Una partida de unos 50 hombres, que anteayer penetró en Malagon, ha resultado ser de latrofaciosos, pues después de apoderarse de los fondos de la recaudación de contribuciones trataron de cometer exacciones en el pueblo; y fué preciso que apresuradamente y en carros marchase desde Ciudad-Real la guardia civil para librar al vecindario de aquella intenciona.

De la facción Madrazo y Palacios no se tiene noticia, y se supone que se internó en la provincia de Teruel.

Burgos.—En Santa Olalla se ha presentado una partida de 80 hombres armados, la cual se ha dirigido a la estación del ferro-carril y ha inutilizado el telegrafo.

Cataluña.—Las facciones continúan evitando encuentros, empiezan a carecer de recursos, y la Savalls en San Jordi Desvalls (Gerona) ha recaudado a viva fuerza algunas cantidades. Hasta el día se han presentado a indulto en todo el distrito 627.

En el resto de la Península reina completa tranquilidad.

Ampliando estas noticias los periódicos de la mañana, publican la siguiente última hora:

Alcázar.—La línea telegráfica de Madrid ha sido interceptada entre Burgos y Briviesca; el ferro-carril fué también cortado entre ambas poblaciones. El general en jefe del ejército del Norte anuncia que se había detenido en Arechavaleta, y que desde la mañana habían principiado a presentarse a indulto algunos carlistas.

En Oñate se habían presentado 80 hombres de la facción Ayastuy, que se halla disuelta.

En Arechavaleta se presentaron 66 con 37 armas. Los presentados dicen que la facción se propina atacar la división Letona en Oñate, pero que al observar los movimientos de las otras divisiones temieron quedarse envueltos.

Algunos cabecillas con sus facciones han tomado la dirección de Salinas. La división Letona sigue en persecución de las partidas de Vizcaya. Se espera la presentación de la partida Mondragon. El general en jefe envió dos ayudantes, un médico y vendajes al cabecilla Ulitieri, que sigue mejor de sus heridas. En Aspetia se presentaron a indulto 50 carlistas; mas tarde entró en la población una partida al mando de Iturbide, procedentes de Oñate, muy cansados y desmoralizados.

Guipúzcoa.—Según las noticias del general Moriones, se ha disuelto la facción Amilibia. Las autoridades civiles y militares lo confirman. En Zumaya 12 carlistas se sustruyeron al liberal D. Eusebio Garruchaga. Ha salido un diputado foral para averiguar su paradero; se cree sea una venganza personal.

Vizcaya.—Las autoridades anuncian que Sierra está en Orozco y Arratia con el grueso de la facción, muy desanimada. Se asegura que de la facción Zengotita han desertado 500 hombres, que esperan la llegada del ejército para presentarse a indulto. Por otro conducto se confirma que las facciones están en el valle de Arratia con la diputación rebelde. La activa persecución del general en jefe les obligará a disolverse.

Navarra.—Las facciones de Aguirre y Olla, compuestas de unos 100 hombres, recorren los pueblos y procuran volver a arrastrar los mozos indultados. Van con ellos cuatro curas. Otras partidas pequeñas recorren el distrito de Estella, habiendo entrado una de 11 en Puente la Reina. El general Moriones, para perseguirlas mas activamente, ha dividido sus fuerzas en tres columnas.

Los voluntarios de Viana batieron una partida de 40 hombres, haciéndoles tres prisioneros.

Guadalajara.—La facción de Palacios y Madrazo se ha internado en Teruel. La de Somolinos va perseguida de cerca.

El Tarraconense publica la siguiente correspondencia de Montblanch fecha 18:

«A las diez de la noche de ayer se presentó en esta una partida de carlistas compuesta de unos 80 a 100 hombres al mando de un tal Barrens, a la que se le unió después el resto de la partida del Guerso de Ratera, compuesta de unos 25 hombres, al mando de los hermanos Cendrós. Fué una visita inesperada y no produjo la menor alarma, pues que tanto y tanto se habla de partidas que hoy casi todos tienen curiosidad de ver alguna. Permanecieron en los arrabales de la población hasta las doce de la noche, que emprendieron otra vez la marcha, cortando antes los hilos telegráficos, que pronto quedaron repuestos. Se dice si a corta distancia pasaba el cabecilla D. Matías Vall con el total de la fuerza.»

—Leemos en la Redención del Pueblo, por ó-

dico de Reus, correspondiente al domingo último:

«Ayer a las cinco de la tarde salieron de esta ciudad con dirección a Alcover, cuarenta y cuatro voluntarios movilizados, de todas procedencias, edades y estaturas. Una pequeña fuerza de carabineros y caballería los acompañaba.

Los sublevados carlistas a las órdenes del Sr. Vall en esta provincia hanse dividido en tres grupos; uno de ellos se hallaba ayer a pocos kilómetros de esta ciudad, según se dijo.

—El propio periódico en su «Última hora», añade lo siguiente:

«Las tres partidas en que se ha dividido la facción de Vall en esta provincia se hallaban ayer una en la Musara, otra en Alforja y otra en la montaña de Roials. En Montblanch continúa la agitación en sentido carlista. Empieza a llamarse la atención el hecho de que las columnas no alcanzan a los carlistas. Los de aquí desmienten terminantemente que el Sr. Vall quiera presentarse a indulto, y se añade que anteayer este caudillo pronunció en la plaza de Alforja una arenga a sus soldados en este sentido. Corre el rumor de que uno de los Tristany se ha puesto al frente de los carlistas de esta provincia, pero esta noticia no viene por conducto autorizado.

—Desde Oñate y con fecha 18 escribe a El Imparcial un amigo que acompaña a la división Acosta, los siguientes curiosos detalles del heroico hecho de armas, cuya gloria corresponde al batallón cazadores de Mendizorria:

«En este momento acabo de llegar de Mondragon con la división Acosta, compuesta de cuatro batallones de cazadores, artillería de montaña y algunos caballos.

La impresión que he recibido ha sido muy dolorosa al ver el hospital de esta villa lleno de heridos del batallón cazadores de Mendizorria, el cual en un combate que tuvo anteayer contra 6.000 carlistas, ha tenido las bajas siguientes: dos oficiales y cinco soldados muertos; seis oficiales, 46 soldados y nueve miqueletes heridos y el resto hasta 150 hombres prisioneros.

Este batallón marcha en dirección a Mondragon, y de buenas a primeras se encontró con los carlistas que se dirigían a Oñate, huyendo de la persecución de nuestras tropas, y al llegar al punto denominado de la Magdalena tuvo lugar el encuentro, que empezó a las once de la mañana y concluyó a las doce y media de la misma, perdiéndose tan bizarramente Mendizorria, que a no ser así, habiéramos tenido, sin duda alguna, la pérdida completa del batallón.

Los carlistas hicieron la primera cura a los heridos tratándolos con gran consideración, si bien un sargento desertor de Alba de Tormes, que está con ellos, quiso abofetear a un oficial que estaba herido.

Las fuerzas carlistas fueron reforzadas con dos batallones de navarros que se les incorporaron en el mismo día de la acción.

En el encuentro de la Peña de Orbea con la división Letona, los carlistas causaron bastantes bajas, encontrándose entre los heridos el teniente coronel jefe de Puerto-Rico. Llegóse en él al extremo de batirse cuerpo a cuerpo, y muchos han sucumbido a consecuencia del hervor.

—Leemos en el Diario de Reus de anteayer:

«Era muy vilísimo el rumor de que se había destituido por el jefe de operaciones de esta provincia al comandante Parra, que mandaba una de las columnas del ejército que operan en esta provincia, siendo nombrado para reemplazarlo el comandante Peña.

Ayer corrió el rumor de que se hallaba en Tarazona, para acogerse al indulto, el conocido maestro de francés de esta D. Vicente de Pedro, diciéndose también que se encuentra en Barcelona, por igual motivo, el propietario D. Cristóbal Anguera. Además se decía que los carlistas sublevados en la montaña estaban prontos a presentarse a indulto si se ponía en libertad a los prisioneros hechos últimamente en la Musara.

Ayer mañana llegó a esta ciudad una compañía de carabineros procedente de Rudeol, a la que se unieron por la tarde unos 40 individuos del batallón voluntarios movilizados que se está organizando, y unos cuantos ginetes del regimiento de Bailén, formando una pequeña columna, que ha tomado la dirección de la carretera de Montblanch.

—Terminada la acción de Oñate, se constituyó inmediatamente en dicha población una asociación denominada «Hospitalitarios de la Cruz Roja», cuyos primeros socios, con un celo digno del mayor elogio, se dirigieron al sitio de la acción, a donde llegaron sin la menor dificultad, aunque para ello tuvieron que pasar por entre las filas del grueso de las partidas carlistas, que en nada les molestaron. Curados de primera intención los 29 heridos que encontraron, los trasladaron con el mayor esmero a Oñate, en donde continuaban asistidos con toda solicitud. También recogieron del campo de batalla ocho muertos, a los que se dió sepultura en la referida villa.

—Leemos en La Lucha de Gerona de anteayer:

«Según nuestro corresponsal de Rindellots, antayer pasó por aquella población el cabecilla Costa al frente de unos 50 hombres armados, dirigiéndose hacia Olot por el camino real.

Ayer quedó rota la línea telegráfica que tiene en comunicación a nuestra capital con la vecina población de Figueras.

Según se dice, esta faena es obra de la facción Sebells, que hace cuatro días recorre la provincia.

Ha salido de Fortuna una comisión del ayuntamiento para gestionar, a nombre de dicha corporación y de los voluntarios, el indulto de los prisioneros carlistas allí hechos.

—Leemos en la Redención del Pueblo, por ó-

La Revista Teatral de Milan y otros periódicos de Italia vienen haciendo grandes elogios de nuestra compatriota doña Teresa Santos, que ha debutado con un brillante éxito en la ópera Lucia, en la que fué en extremo aplaudida, y llamada repetidas veces al púco escénico.

No solo ha llamado la atención dicha joven por su hermosa voz, sino además por lo bien que está en escena, lo que debe al profesor de declamación lírica D. Juan Jimenez, que le dió lecciones antes de marchar a Italia.

Damos la enhorabuena a la señorita Santo y al arte español.

El periódico filibustero de París *El América* no publica en su último número un artículo suscrito por Asmodeo.

La Epoca tiene la palabra para rectificar.

Han sido nombrados presidente de la comisión permanente de gracias y pensiones del Senado D. José Leon y Teruel, y secretario don Francisco Ramirez Garmona.

En Nueva-York va a publicarse un nuevo periódico filibustero, fundado por D. José Armas y Céspedes.

Al decir de un periódico, anteayer ha debido llegar a Bruselas D. Ramon Cabrera, de donde saldrá para sus posesiones de Colonia. Viaja con sus dos hijos, y usa el título de conde de Morella.

Se han concedido recompensas a varios jefes y oficiales é individuos de tropa del ejército de la isla de Cuba por la toma del campamento Sobornos del Madrigal.

Se ha concedido la placa de San Hermenegildo al teniente coronel de estado mayor de plazas D. Juan Buitrago.

El teniente coronel D. Manuel Cobrian ha sido encargado del mando del batallón de reserva de Cangas de Tineo.

Ha pasado a situación de reemplazo el comandante del batallón de reserva de Ciudad-Rodrigo, D. José Teruel, ocupando su vacante D. Rafael Alferez y Bustamante.

Pildoras Holloway.—Debilidad nerviosa.—Ninguna parte de la máquina animal exige mas atención y cuidado que el sistema nervioso, de cuyo estado dependen tanto la salud como la vida. No hay regularizador de la sangre ni fortificador de los nervios tan eficaz como estas Pildoras, que sobresalen entre todas las demas medicaciones. Ellas vencen por los náuseas, el dolor de cabeza, el aturdimiento y la apatía mental; y hacen desaparecer si tardanza esos síntomas molestos de dispepsia, de dolor de estómago, de distensión abdominal, que son generalmente los indicios de la decadencia de los poderes físicos. Recomendamos las Pildoras Holloway particularmente a las personas aficionadas al estudio de costumbres sedentarias y de temperamento nervioso, que suelen caer poco a poco en un estado de debilidad, tanto mental como física, a menos que no se acuda con tiempo a algun restaurativo tal como las Pildoras Holloway.

Agua Circasiana.—El Dr. Toleman, de Londres, dice con respecto a este preparado:

«Habiendo analizado los ingredientes del Agua Circasiana, certifico que no contiene materia alguna nociva a la salud.

Firmado.—Dr. Toleman.—M. R. C. S.

En la Bolsa de hoy se ha cotizado:

Renta perpetua al 3 por 100, 26-50.

Pequeños, 26-70.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, 32-80.

Billtes hipotecarios, 2.ª serie, 000-00.

Bonos del Tesoro, 74-65.

Idem en cantidades pequeñas, 00-00.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2-00 rs. 000-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2 000 rs., 52-90.

Idem, id., id., de 20 000 rs., 00-00.

Idem de Alar a Santander de 2 000 rs., 00-00.

Acciones del Banco de España, 182-50.

CONGRESO.

Sesión del día 21 de Mayo de 1872.

Abierta a las dos bajo la presidencia del señor Rios Rosas, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se leyó una enmienda al manuscrito suscrita por los Sres. Sanromá y otros.

Asimismo leyóse una proposición pidiendo se concedan ciertas franquicias para la construcción de un ferro-carril entre Añeta y Sierra de Gador, que después de breves frases pronunciadas en su apoyo por el Sr. Toro y Moya, fué tomada en consideración.

Se leyó otra proposición pidiendo se nombre una comisión que entienda en la continuación de los trabajos hechos sobre el estado de las clases trabajadoras, que fué tomada en consideración, después de algunas indicaciones del Sr. Sanromá, firmante de la misma.

Los Sres. Agulló y Blanc hicieron varias preguntas.

Entróse en la orden del día, continuando su discurso el Sr. Boet en contra del acta de Córdoba.

El Sr. Sanchez Milla, de la comisión, le contestó.

Rectificaron los dos oradores.

El Sr. Pi y Margall consumió el segundo turno en contra, censurando durante la conducta del gobierno en las elecciones, a lo que se debia que la idea del retraimiento tuviera eco en todos los partidos contrarios a la situación, a lo que este se oponia, porque era la anulación del sistema constitucional, sin embargo de que se venia haciendo necesaria dicha determinación en vista de la notoria indiferencia del gobierno con las oposiciones.

Entró después a analizar lo ocurrido en las elecciones de Córdoba, é hizo un estudio general del carácter político de España durante los sesenta últimos años, para decir que ningún gobierno, por desgracia, habia desparecido del poder por medios legales, habiendo tenido siempre que acudir los partidos a coaligarse para conseguir aquel hecho.

El Sr. Isasa, de la comisión, le contestó.

Al cerrar este alcance concluyó de rectificar el Sr. Pi.

SECCION MINERA.

De nuestro apreciable colega la Revista Minera tomamos lo siguiente:

SECCION DOCTRINAL.

Nuevo tratamiento de las menas de oro y plata por M. L. E. Rivet, ingeniero jefe de minas, profesor que fue de la escuela del ramo.

Continuación.

Montado como de su descripción se desprende, se enciende el gas bajo el generador, se llenan los dos hornos de carbón, y se echa una palada de brasas en el que corresponde al tubo de hierro.

Cuando comienza a producirse vapor, se colocan brasas en el reverbero cilíndrico por cima del tubo refractario, y se arregla la corriente de vapor de modo que se produzca a razón de un litro por hora próximamente.

Pronto la navicilla contenida en el tubo refractario adquiere la temperatura de 250 grados, con la cual las reacciones son muy activas, siendo muy importante no pasar notablemente de esa temperatura.

Se consigue con facilidad sostener la navicilla a una temperatura como la citada, algo inferior a la del rojo oscuro, manteniendo casi constantemente cerrada la puerta inferior del reverbero sin cúpula en que está colocado el tubo refractario, y rodeado este de carbones en ignición.

En un principio se ve que en la alargadera de vidrio se deposita un poco de azufre, y en seguida ácido arsenioso y óxido de antimonio.

El vapor que sale de la alargadera da reacción ácida en el papel de tornasol, y olor de ácido sulfuroso.

Se puede apreciar aproximadamente la marcha mas ó menos activa de las reacciones, observando la formación de depósito blanco en la alargadera, apreciando el olor del vapor, y examinando la reacción ácida que ese ejerce en la tintura de tornasol.

A las cuatro horas de haberse empezado las reacciones ya no se percibe mas que un olor muy débil de ácido sulfuroso, y entonces se retira el fuego del reverbero cilíndrico, pero sin suspender la entrada del vapor en el tubo de barro hasta que este se haya enfriado casi por completo.

Cuando el tubo está frío se saca la navicilla y se pulveriza su contenido, que siempre se halla un poco aglomerado, en un mortero de porcelana, y con la misma masa ya nuevamente pulverizada se vuelve a emprender la operación.

En los primeros momentos todavía se desprende un poco de ácido sulfuroso, pero bien pronto deja de percibirse ni el mas débil olor de ese ácido, ni la mas ligera acción sobre el papel de tornasol. La operación está entonces terminada.

Resultado de todo que lo menos son necesarias cinco horas de acción efectiva del vapor recalentado para oxidar los 150 gramos de cobre gris en presencia de los 105 gramos de pirita de hierro bien oxidada en la muela.

La materia separada de la navicilla, muy débilmente aglomerada, es de un negro casi uniforme, y casi en su totalidad atraible al imán. Contiene el óxido de hierro al estado de óxido magnético.

TERCERA OPERACION.

Amalgamación.

La amalgamación comprende tres operaciones distintas: 1.ª la amalgamación propiamente dicha, durante la cual se efectúa la combina-

ción de la plata y del azogue; 2.ª la reunión de la amalgamación en el azogue líquido; 3.ª la separación del azogue de los lodos.

Se compone de dos muelas cilíndricas que giran alrededor de un eje vertical en una pila anular.

Amalgamación.—El fondo de la pila es de mármol y mide un diámetro de 0,28 metros sus paredes, de palastro, ensanchan al exterior y tienen 0,04 metros de altura.

El diámetro superior es de 0 metros, 33. Un segmento de la pared metálica es móvil y por él se sacan las materias cuando la operación llega a su término.

La pila está sólidamente unida a una masa de madera, que lleva practicada una abertura en el punto que corresponde a la vertical del orificio de salida, por la cual se hacen caer todas las materias que salen de la pila para recibir las en una capsula.

El árbol vertical lleva un espigón (pivote) que gira sobre una pieza cilíndrica de hierro, de 0,08 metros de diámetro, fija en el centro de la pila.

La altura de esa pieza es de 0 metros, 025, suficiente para que las materias sometidas al tratamiento no alcancen al espigón.

El árbol está sostenido por su parte superior por medio de un bastidor de hierro, y se pone en movimiento por el manubrio m, con el intermedio de un engranaje cónico.

Las dos muelas cilíndricas son de mármol; su diámetro de 0,10 metros, y su ancho de 0,08 metros.

Cada muela está atravesada por un eje de hierro. Esos ejes descansan exteriormente en dos ejes AA, fijos al árbol vertical por medio de dos brazos BB, y por la parte interior en otros dos ejes relacionados con un relieve del mismo árbol vertical.

(Se continuará.)

COTIZACION.

Operaciones verificadas en esta última semana.

Sierra Almagrera.

Al. Contado.

Recompensa.

Ramón de flores.

Idem de partido.

Angelina.

Paraiso.

Medio mundo.

Dos mundos.

Antónita.

Familiar (Mina Verdad).

Brevedad (Miel blanca).

Georgia.

Criadero, de partido.

San Jerónimo.

Santa María Magdalena (antes Huertas).

Convenio de Vergara.

Fraternidad (de partido).

Madrid, de sociedad.

Idem, de partido.

Los Trabucos.

Lealtad, de partido.

Arrogante, de sociedad.

San Andrés, de sociedad.

Ciudad Real, de partido.

San Isidro, de partido.

Provincia de Tarragona.

Fas set.

Provincia de Jaén.

Amigos de Reding.

Vigilancia.

Provincia de Granada.

La Capileira.

Bolsa de Madrid del 18 Mayo de 1872.

FONDOS PUBLICOS.

Publicado

Renta perpetua del 3 por 100.

Pequeños.

Tit. del 3 p. 100, procedente del dif.

Renta perpetua exterior al 3 p. 100.

Pequeños.

Deuda del personal.

Billetes Hip. B. de Esp. 2.ª serie.

Idem, idem, de la 2.ª serie.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100.

100 interés anual.

Idem en cantidades pequeñas.

Resguardos de la Caja de Depósitos.

ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES.

Canal de Loz, de 1,000 rs., p. 100.

Oblig. grales, por F. C., de 2,000 rs.

Idem, idem, idem, de 2,000 rs.

Idem, idem, idem, de 20,000 rs.

Idem, idem, idem, de 20,000 rs.

Acciones del Banco de España.

Hé aquí el resultado de la recaudación obtenida sobre los artículos de comer, beber y arder.

PUNTOS DE RECAUDACION.

PTAS. CS.

Toledo.

Segovia.

Atocha.

Alcalá 6 carretera de Aragón.

Bilbao.

Estación del Mediodía.

Idem del Norte.

Diligencias y correos.

Matadero.—Arbitrio sobre las carnes.

De nieve en el presente mes.

Total.

Madrid 20 de Mayo de 1872.—El alcalde presidente, marqués de Sardoal.

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

SANTO DE HOY.

Santa María de Socors, virgen.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

Teatro de la Zarzuela.

A las nueve: *Fuente*.

Teatro y Circo de Madrid.

A las diez y media: *La mujer de tres maridos*.

Salon Esclava.

Función para mañana a las ocho y media de la noche: *Lobo y cordero*.A las nueve y media: *El leon enamorado*.

Baile.

A las once: *Maruja*.

Cuadros disolventes.

Circo y Teatro de Price.

A las ocho y media de la noche: *Estraordinaria función de ejercicios acrobáticos, gimnásticos y cómicos*.

GALERIA DE FIGURAS DE CERA.—Director y escultor, Sr. Malagarriga y Codina.—Gabinete el mas completo de los conocidos hasta hoy.

Gran rebaja de precios: Entrada DOS reales.

REGLAMENTO y tarifas para la imposición y cobranza de la contribución industrial.—Se vende en la librería de A. de San Martín, Puerta del Sol, núm. 6, y en casa de D. Agustín Jubera, calle de la Bola, núm. 3, segundo izquierdo, a 4 rs. ejemplar: en provincias en casa de los correspondientes de dichos señores 5 rs. ejemplar.

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE.

DOS EDICIONES DE GRAN TAMAÑO, una para Madrid, al precio de 8 rs. al mes, y otra para provincias al de 28 rs. trimestre suscribiéndose directamente; por comisionado ó por giro a cargo de los suscritores 30 rs.

Contiene: SECCION OFICIAL, tomada de la *Gaceta* del mismo día: Extracto de sesiones de Cortes, y alcance de la que se celebra cada día durante la confección del periódico: SECCION POLITICA, compuesta de artículos de fondo, sueltos, noticias, correspondencias, remitidos, todo bajo el criterio de la mas estricta imparcialidad, excluyendo las personalidades y procurando solamente el bien del país dentro de la legalidad común: SECCION MERCANTIL E INDUSTRIAL, que constará de la cotización de los fondos públicos, de cambios con las plazas nacionales y extranjeras, precios de los mercados y los de minas, con artículos sobre el estado de su explotación, y estados y revistas quincenales sobre asuntos mercantiles de América: SECCION DE NOTICIAS GENERALES, donde sin distinción, se insertarán todas las que se consideren de interés para el público, sin omitir el Santo del día, las funciones religiosas, los espectáculos, servicio de plaza, suabstas, telegramas, etc. Ultimamente, Sección de ANUNCIOS en igual forma que los demás periódicos.

Para pedir la suscripción dirigirse a la Administración, calle de la Lechuga, núm. 1.

COMPRA Y VENTA DE ALHAJAS.

Comercio de metales preciosos de José del Olmo, Jacometrezo 36 y 38, tienda.

Se compra plata y oro por su justo valor, en alhajas, galones, pastas, etc. Monedas falsas, cortadas, de oro bajo ó platinas.

Se venden dichos metales preparados para la artes, y alhajas a precios arreglados, con relación a sus condiciones.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística. A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Diríjase a la administración, Carretas, 12, principal, Madrid. En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

M. OSSORIO Y BERNARD.

CARTAS A UN NIÑO

SOBRE LA ECONOMIA POLITICA.

Este interesante folleto se halla de venta al precio de 4 reales.—Los señores suscritores de *El Eco del Progreso* que deseen obtenerlo, se dirijan a su administración, calle de la Lechuga, núm. 1, y sólo tendrán que abonar 3 reales por ejemplar.

AGUA CIRCASIANA.

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la imprenta extranjera.

El AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares. Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello. Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 y 12 pesetas. Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRINGS Y C.—LISBOA.

Vendése en la Botica de los Principes. Borrell Hermanos, Puerta del sol núm. 5.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última exposición aragonesa y por la sociedad de Amigos del país.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas, en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, a 10 reales docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de 1 y mejor, de 280 a 500 reales; idem medidas pelucas con dos rayas, de 200 a 280 rs.; y mas inferiores, con dos rayas, de 140 a 240 rs.; idem enteras con raya de tul ó española; de 200 a 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 a 100 rs. Lazos y castañas a 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 a 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado a la romana, de 12 a 26 reales. Añadidos y trenzas, de 20 a 300 rs. Rizos, de 10 a 50 rs. par. Sortijas a la flusón, desde 20 a 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 a 30 rs. par. Bueldes sueltos, desde 6 reales en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballeros, desde 80 a 240 rs. Postizos ó bisónes de tejido ó al piqueado, imitando al natural, desde 40 a 200 rs., según el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo a 3, 4 y 6 rs. docena. Tambien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras toda clase de peinados, a precios módicos; hay salon independiente para señoras servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapas calvas, por difícil que señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden copiosos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinadas; esponjas y horquillas. Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten a provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.

Madrid.—Imprenta de J. Peña, Olivar, 22.